

Caminando con Dios

Lucas 11:9-10

Pastor Eddie Ildefonso

Como todos sabemos, el cristianismo no es una religión, sino es un estilo de vida. El cristianismo es un caminar constante. Pero porque es un estilo de vida, y un caminar constante, esto puede ser afectado por numerosas influencias externas. Aunque esto no es algo que debía ser, ya que el cristiano solo debe dejarse influenciar por la Palabra de Dios, con frecuencia encontramos como muchos son afectados por influencias y presiones externas. Lo que quiero decir con esto es que con frecuencia muchos son afectados por la corriente de maldad y negatividad que esta arrastrando a este mundo.

La razón principal es porque muchos no están caminando con Dios, sino que quieren que Dios camine con ellos. Esto por supuesto es el error más grande que se puede cometer. Digo esto porque Dios ama al pecador, pero aborrece el pecado. Dios nos ama y quiere que tengamos una relación genuina con Él, pero Dios no comprometerá su Palabra y carácter por ninguno de nosotros. Dios no caminara con nosotros, sino que nosotros tenemos que caminar con Dios. Cuando caminamos con Dios, y nos mantenemos en su camino, entonces recibiremos su bendición. Pero para poder caminar con Dios, primero tenemos que necesitar de Dios, tenemos que querer de Dios. Ahora les pregunto, ¿cuánto quieres de Dios? Hago esta pregunta porque una gran realidad es que todo ser humano recibe de Dios lo que quiere. Pasemos ahora a los versículos que estaremos estudiando hoy para que vean de lo que les hablo.



Lucas 11:9-10 - Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.¹⁰ Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

Una gran verdad de nuestro caminar es que nuestra relación con Dios, y nuestra salvación, son cosas muy individual y personal. Como les dije hace unas semanas atrás, se puede llevar el caballo al agua, pero no lo puedes hacer beber. Así que por mucho que nosotros queramos, nosotros no podemos obligar a nadie a que sea salvo. Por mucho que nosotros queramos, ninguno de nosotros puede obligar a una persona caminar con Dios. ¿Qué les quiero decir con esto? Lo que les quiero decir con esto, y el tema principal de esta predicación es que el que no tiene de Dios, es porque no quiere de Dios. ¿Cómo puedo decir esto con tanta certeza? Lo puedo decir porque Jesús nos dijo **“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.”** Repito, el que no tiene de Dios, es porque no busca de Dios, y es por esta misma razón que nosotros no podemos echarnos encima cruces ajenas.

Me explico un poco. En **Mateo 16:24** encontramos que Jesús nos dice *“...Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.”* Como podemos ver aquí, Jesús nos deja saber que seguirle es algo muy personal e individual, fíjense bien que Él dijo *“tome su cruz.”* Esto quiere decir que cada uno de nosotros tenemos nuestros propios problemas, y/o obstáculos que tendremos que superar. Por esta razón no podemos echarnos encima cruces ajenas, es decir problemas ajenos, porque cuando nos echamos al hombro cargas que no nos pertenecen, cuando nos afanamos en una persona o personas, entonces sin darnos cuenta le estamos facilitando al enemigo la oportunidad para tentarnos.

Sin darnos cuenta le damos la facilidad para tentarnos a comprometer nuestra fe y obediencia a Dios. Permítanme exponerles un ejemplo para que entiendan bien lo que les digo. En toda iglesia o congregación siempre existe un número de creyentes que sufren a causa de problemas ajenos, esto es especialmente verdad para muchos ministros y obreros en el cuerpo de Cristo, pero definitivamente no se detiene ahí. En casi toda ocasión esto conduce que estos creyentes, por tratar de agradar a aquellos que no buscan de Dios, o que buscan muy poco de Dios, entren en desobediencia y comprometan sus principios y fe. Pero estas son cosas que nunca deberían suceder porque la realidad del caso es que como les dije, cada uno tiene de Dios lo que quiere.

Ahora, deseo detenerme aquí y hacer una aclaración, porque no quiero que me mal interpreten. Quiero que quede bien claro que no estoy diciendo que dejemos de preocuparnos o encargarnos de nuestros hermanos. Nosotros estamos llamados a ayudar a nuestros hermanos, y esto es algo que debemos hacer siempre como se nos dice en **Romanos 15:1-3** cuando leemos *“Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. ² Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. ³ Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.”* Así que no estoy diciendo que dejemos de ayudar o que no nos ocupemos de nuestros hermanos. Lo que sí estoy diciendo es que tenemos que estar muy atentos para que lo que hagamos primero que todo sea la voluntad de Dios, y segundo que sea por verdaderos creyentes.

¿Por qué digo por verdaderos creyentes? Digo esto porque nuestro enemigo es muy astuto en sus tácticas, y él enviara personas a nuestra vida con el propósito de robarnos la paz y el gozo que el Señor nos da. Esto es algo que se nos advierte bien claro en **Hechos 20:29** cuando leemos *“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.”* Nuestro enemigo enviara demonios mentirosos para mantenernos preocupados y atormentados, de esta manera tapando nuestros ojos para que dejemos de ver la gloria de Dios. Pero, ¿cómo podemos diferenciar entre los que verdaderamente buscan de Dios y los charlatanes aprovechados? La respuesta es fácil y la encontramos **1 Juan 2:3-4** cuando leemos *“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. ⁴ El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él.”* Y Jesús lo dijo aun más claro que esto en **Mateo 7:20** cuando dijo *“Así que, por sus frutos los conoceréis.”*

¿Qué les quiero decir con todo esto? Lo que les quiero decir es que nosotros somos responsables de predicar el evangelio, nosotros somos responsables de ayudar a nuestros hermanos, pero si después de ministrar y ministrar, si después de explicar y explicar, no vemos

un cambio en esa persona, entonces es hora de entregarle esa carga a Dios. No podemos continuar en un sufrimiento constante por aquellos que han escuchado la verdad, que han recibido la Palabra de Dios, pero que rehúsan cambiar y dejar atrás las cosas de este mundo. No podemos continuar atormentados y agobiados a causa de aquellos que le han dado la espalda a Dios, y que no desean buscar de Él.

Escúchenme bien, no podemos echarnos al hombro una cruz que no nos pertenece; es más que llegara el momento que por mucho que oremos por ellos Dios no nos escuchara. Fíjense bien como le dijo Jehová a Jeremías cuando el pueblo de Israel volvió su espalda a Dios, y nuevamente cayo en rebeldía e idolatría en **Jeremías 7:16:18** "**Tú, pues, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, ni me ruegues; porque no te oiré.**"¹⁷ **¿No ves lo que éstos hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?**"¹⁸ **Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la masa, para hacer tortas a la reina del cielo y para hacer ofrendas a dioses ajenos, para provocarme a ira."** Esto es algo que Jesús también nos advierte en **Mateo 7:6** cuando nos dice "**No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.**" Así que con todo esto podemos razonar que llega el momento cuando tenemos que soltar de la mano a nuestros hermanos, y entregarle la carga a Dios. ¿Por qué? Porque como les dije, cada uno tiene de Dios lo que quiere.

Fíjense bien como nos dice Jesús en estos versículos que estamos usando en el día de hoy. Él nos dice "**Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.**"¹⁰ **Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá."** Esto aquí es una de las promesas más bellas del Señor. Aquí tenemos una garantía de que recibiremos de Dios lo que queramos, pero lo que recibirás depende completamente de ti. Ahora bien, estos versículos aquí con frecuencia son usados por predicadores que están de una manera u otra envueltos en el movimiento de fe y prosperidad. En otras palabras ellos usan estos versículos porque desean probar que si le oras a Dios para que te envíe riquezas, Él te las dará.

Pero la realidad del caso es que estos versículos aquí no tienen nada que ver con la riqueza. La realidad del caso es que estos versículos aquí no tienen nada que ver con la prosperidad. La verdad del caso es que estos versículos aquí no tienen nada que ver con lo material o con nuestras necesidades, o posesiones. Dios conoce muy bien de lo que tenemos necesidad y Jesús nos dice claramente que no hagamos tales oraciones, como encontramos en **Mateo 6:7-8** cuando dijo "**Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.**"⁸ **No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis."**

Así que estos versículos no tienen nada que ver con esas cosas, **estos versículos tienen que ver con nuestra relación con Dios. Estos versículos tratan directamente con nuestro caminar con Dios.** Repito, cada uno tiene de Dios lo que quiere. La palabra aquí nos dice "**Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá."**

Pero, permítanme unas preguntas que nos harán reflexionar. ¿Qué estamos buscando? ¿Estamos buscando la solución a nuestros problemas en lo material de este mundo? ¿Qué estamos pidiendo? ¿Estamos pidiendo cosas para satisfacer nuestros deseos? Hago estas

preguntas porque en la mayoría de los casos el creyente no recibe lo que pide de Dios porque pide mal. Fíjense bien como nos dice **Santiago 4:3** "*Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.*"

¿Qué debemos estar pidiendo antes de nada? La Palabra es bien clara en esto en **Mateo 6:33** cuando leemos "*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*" Lo primero que debemos estar buscando es la presencia de Dios en nuestra vida. Lo primero que debemos estar buscando es la voluntad de Dios en nuestra vida. Lo primero que debemos estar buscando es el camino recto y perfecto de Dios. Hermanos, cuando le oramos al Padre tenemos que tener mucho cuidado con lo que pedimos. Tenemos que tener mucho cuidado de no postrarnos ante su presencia pidiendo cosas que no necesitamos, pero que pensamos que merecemos. Digo esto porque tales oraciones son oraciones codiciosas, y estas oraciones Dios no escucha.

“Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” El sustento de un cristiano solo puede ser encontrado en un lugar. **El sustento de un cristiano es Dios.** Es por esta razón que todo creyente tiene que buscar caminar con Dios. **No podemos caer en la trampa del enemigo que busca alejarnos de la presencia de Dios. No podemos caer en la trampa del enemigo que busca que pensemos que Dios se ha olvidado de nosotros.** Recordemos lo que nos dice su santa Palabra en **Hebreos 6:10** cuando leemos "*Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.*"

Tenemos que buscar y caminar con Dios, y no pedir que Dios camine con nosotros. ¿Por qué digo esto? Digo esto porque nuestros pensamientos, y el camino por donde andamos no es perfecto. Nuestros pensamientos, y el camino por el que podemos andar en este momento puede ser que no sea necesariamente lo que Dios desea entregarnos. Fíjense bien como nos dice la Palabra en **Isaías 55:8-9** cuando leemos "*Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.*" **Nuestro camino** esta lleno de obstáculos y barreras. **Nuestro camino** esta lleno de huecos y baches. **Nuestro camino** esta lleno de cosas como el orgullo, la arrogancia, la vanagloria, la envidia, los celos. **Nuestro camino** esta lleno de cosas como la ira, la contienda, la lascivia, y la lujuria. **Nuestro camino** esta lleno de cosas que buscan alejarnos de la voluntad de Dios, pero en el camino de Dios no existe nada de esto. Es por esto que tenemos que buscar caminar con Dios en Su camino. **Dile al hermano que tienes a tu lado: camina con Dios**

Para concluir. Dios desea que caminemos con Él, pero no te obligara a hacerlo. La palabra de Dios nos dice en **Isaías 55:7** "*Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.*" La palabra de Dios nos dice en **1 Reyes 3:14** "*Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como anduvo David tu padre, yo alargaré tus días.*" La palabra de Dios nos dice en **1 Reyes 11:38** "*Y si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos,*

guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo estaré contigo y te edificaré casa firme, como la edificué a David, y yo te entregaré a Israel."

La palabra de Dios nos dice en **Salmos 81:13** *"¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, Si en mis caminos hubiera andado Israel!"* ¹⁴ *En un momento habría yo derribado a sus enemigos, Y vuelto mi mano contra sus adversarios."* La palabra de Dios nos dice en **Hechos 3:19** *"Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio."* El Señor nos dice en **Marcos 1:15** *"...El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio."* ¿Se están dando cuenta del denominador en común? El denominador en común es dejar nuestro camino, y caminar con Dios.

Examinémonos, y revisemos bien donde estamos en el día de hoy en nuestro compromiso con Dios, y preguntémonos, ¿estamos buscando Su voluntad en nuestra vida, o simplemente estamos buscando? Preguntémonos, ¿cuánto tenemos de Dios? Recordemos que si tenemos poco es porque le hemos buscado poco. ¿Por qué puedo decir esto con tanta certeza? Lo puedo decir *"Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá."* Recordemos que cuando buscamos caminar con Dios, cuando buscamos Su perfecta voluntad para nuestra vida, entonces todo aquello que pidiéramos, todo aquello que buscásemos nos será dado como nos dice la Palabra en **1 Juan 5:13-15** cuando leemos *"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios."* ¹⁴ *Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.* ¹⁵ *Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho."* Reflexiona y pregúntate hoy, ¿busco caminar con Dios, o busco que Dios camine conmigo?